

PRECIO 4 CENTESIMOS

Subscripción trimestral:
\$ 0.30 adelantada

TRABAJO

Redacción y Administración:
CUARSIM, 1321
Teléfono
Uruguay 2428, Colonia

PERIÓDICO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I.)

Agente en la Argentina: Domingo Poggiolini. - Suipacha 74 (B. A.)

Giros a CANZIO COLTORTI

La ola negra

El poder de las tinieblas que tan magistralmente pintara el eximio artista y pensador sublime León Tolstoy, ha lanzado sobre el mar doliente de la humanidad la ola negra de todas sus infamias.

Las potencias del bien que velan por dignificar la humana estirpe siéntese sobrecogida en esta hora asiaga de los pueblos, ante el avance siniestro de esa avalancha de dolor y de muerte que amenaza hundirlos en la más espantosa de las catástrofes.

Es que los altos valores de la responsabilidad, que son los únicos que pudieron salvar a los hombres de sú abyección, no son todavía nobles atributos que exalten su personalidad.

Por desgracia para ellos siguen siendo los juguetes de las más bajas pasiones y su alma es pasto de los más bastardos apetitos.

Tartufo reina soberano en las relaciones humanas y las sociedades se desvuelven dentro de un ambiente chato y sin ideales, siendo sus odiosas instituciones el fiel reflejo de la depravación de las costumbres que reina por doquier.

La simulación y el dolo son los reguladores de la mayoría de sus actos, y el más torpe y brutal de los despotismos halla fácil arraigo en las conciencias embotadas de los individuos, muertos para la acción y para la lucha por el virus delectero de la resignación, que es algo así como la virtud suprema a que aspiran en la vida los espíritus y que se convierte en el más cobarde de los suicidios.

La ola de vergüenza sube, avanza y en su desbordar constante y sin tregua va cubriendo todo con el lodo de sus delirios.

La humanidad parece ahogada por el fango inundo de sus propias deyecciones, y será necesario un baño de fuego

para purificarla de todas sus lacras.

Y apesar de todo, corroída por los vicios, atormentada por el espectro sangriento de sus enormes crímenes, aún no ha perdido por completo el sentido de la bondad y de cuando en cuando un lampo de luz ilumina con sus fulgores las lóbregas tinieblas del abismo.

En la noche de su infamia siente la angustia mortal del remordimiento tal vez tardío y pequeñez se descubre a veces a los ojos absortos del observador sereno, en una promesa de claridad de auroras y bonanzas.

La tempestad ha desencadenado sobre nosotros sus más negros furios. Los ancestrales bárbaros renacen con fiereza en los corazones más bonancibles, la vergüenza y el crimen se enseñorean por doquier, pero a pesar de todo o por eso mismo, porque entregarse sin reservar las furias que nos agitan sería hundirnos para no levantarnos más, a cada nueva caída, a cada nuevo dolor, renace una nueva ansia, un nuevo anhelo que nos impulsa hacia delante, que nos obliga a vencer nuestro propio miedo, a sobrepasar nuestra pequeñez, infundiéndonos la fe y la esperanza en nosotros mismos que ya empezaban a abandonarnos, y que han de asegurarnos el triunfo, porque en ello nos va la vida.

Y aun cuando nuestro anhelo de suprema liberación jamás se vió colmado por completo habremos logrado la mayor de las victorias sobre el encuentro más terrible que es nuestra personalidad agigantada por el esfuerzo propio, proyectando su figura gloriosa dignificada por la bondad sobre las sombras que han obscurecido por tanto tiempo el firmamento de nuestras vidas.

Me negaré a comer - ha dicho - hasta salir de la cárcel, aunque sea muerto.

Compañeros, la agitación por los presos anarquistas debe ser intensa, debe repercutir por todo el mundo. Nuestros hermanos agonizan en las cárceles, abandonarlos, desoirlos, o no prestarles ayuda es cobardía manifiesta.

La A. A. Internacional ya inició a campaña preparativa, concurre usted a sus actos.

El C. P. U. O.

Y la cloaca dictatorial de la calle Paraguay frente al caso Wilckens

En el número anterior de TRABAJO dejamos constancia expresa de nuestro repudio para los simuladores del C. P. U. O. de Montevideo, hijo legítimo de U. S. A. con cuyas felonías se haya perfectamente identificado.

Hacíamos resaltar la villanía de sus componentes que un tiempo mismo contaban al martir y a los colaboradores del verdugo ajusticiado por nuestro hermano.

Reprodujimos un acto de los compañeros sobrevivientes, a la masacre, y que

en Río Gallegos (Territorio de Santa Cruz) han constituido un Comité pro Presos, encargado de aliviar la situación de muchos compañeros que, aun se pudren en las ergástulas carcelarias sin haber cometido delito alguno.

Por medio de ese documento que llevaba firma de un propio delegado de la camaleona U. P. A. se desautoriza a esta institución y se llega a repudiarla por las intimes traiciones cometidas contra los trabajadores patagónicos.

Los del C. P. U. O. no han dicho esta boca es mía para desmentir nuestra grave acusación, pero como buenos arlequines pretenden seguir embaucando al pueblo con sus prietas.

Ahora se proponen realizar un ciclo de conferencias de adhesión a Wilckens. Se guardarán muy bien de decir, claro está, que la U. S. A. la "revolucionaria" U. S. A. con la cual están identificados ha sido públicamente repudiada tanto por Wilckens como por los trabajadores de Santa Cruz.

En cuanto a los escribas loyolascas, de la cloaca dictatorial su actitud es aún más repugnante.

Comercian políticamente y quizás materialmente con el gesto de Wilckens, el anarquista a quien califican igual que a sus demás compañeros de ideas de agentes del enemigo, perros de la burguesía y otras lindezas por el estilo.

No nos extraña sin embargo su actitud. Conocemos sus viejas manías y los sabemos capaces de tingir una bondad o una sonrisa de amistad para clavar mejor su puñal venenoso por la espalda.

7 de Marzo

Día de luto y de sangre que pesará eternamente sobre la conciencia de los malvados que cegados por su orgullo o aguijoneados por la ambición no titubearon en borrar con sangre y fuego la página gloriosa sacrificio por el proletariado mártir de Cronstad.

Calvario sangriento de los revolucionarios sinceros que ofrendaron sus vidas en aras de su propia libertad que era también la libertad de sus hermanos.

Baldón eterno de un partido que se elevó al poder debido al esfuerzo desinteresado y magnánimo de los propios sacrificados.

Rebeldía santa del pueblo tiranizado, ahogada en sangre por los despotas que gobiernan la nueva Rusia.

Salve obreros y marinos de Cronstad ametrallados por los soldados rojos del Napoleón en miniatura que tiene en sus manos los destinos del pobre pueblo eslavo.

Los que acusan la libertad y rinden culto al sacrificio, los que abominan de la tiranía en sus múltiples y variadas formas reivindicamos vuestra memoria vilipendiada y escarnecida por los sayones que ordenaron vuestro estermio.

ARTIGAS

No hace mucho - en 1919 - tuvimos oportunidad de visitar el Jardín Botánico de Trinidad (Asunción Paraguay) donde a los fondos del mismo se encuentra casi en un bajo, el árbol y el solar que según dicen, le ha pertenecido a Artigas.

Bajo su copa estuvimos descansando y pensando muchas veces en aquel hombre. ¡Cuántas veces no habrá el acariado a ese viejo ubirapitá (o tatán) pensando en los ombues y ceibos de su tierra a la cual no quiso vender, según dijo, al vil precio del dinero.

Si hoy, el viejo gancho aquel que ha vivido en la miseria y que tuvo que emigrar de su tan querida patria resucitara un momento; vería que lo que él no quiso hacer, teniendo oportunidades, lo hacen hoy sus descendientes o los Brums, empujando a la nación en millones con los vampiros del norte, los Battles, con los cien mil y un pico más prolongado, los Vieras, con esa Aduana quemada, los otros, con el Palacio Legislativo, los otros, con los barcos alemanes, los otros con el Frigorífico Inciarte y los otros con el destalco del Banco de la Republica. Y en fin, todos los mismos que se vestirán de frac, le echarán mil discursos y hasta lo destaparán al po-

Gran PIC-NIC FAMILIAR

EN EL PRADO - PUENTE DEL 47

A beneficio del periódico "TRABAJO"

y de la imprenta de la F. O. R. U.

El Domingo 4 de Marzo

Un bien surtido buffet funcionará todo el día, y un variado número de juegos dará realce a esta fiesta.

El bazar rifa, el correo tortuga y la música contribuirán a amenizar el acto.

No habrá baile

Tranvías números 2, 41, 42, 43, 44, 47 y 49

bre viejo Gervasio...

¡Si el viejo hablara! ¡Si al tiempo de destaparle, de quitarle el encerrado que lo cubría, el bronce tomara vida e interrogara a esos monos! ¡Quien sabe ya cuántos de ellos no han tenido pesadillas!

¡Pobre Artigas! El, que emigró a tierras lejanas para poder descansar; él, que murió para descansar de veras, y ni eso que le permiten...

Allá, en el Paraguay, le dejaron de recuerdo para «indicar su honradez y valentía», una cuadra de terreno, un rancho y como a unos veinte metros un «verde ubirapitá» que tiene un mármol que dice: «El Jefe de los orientales... Los empleados de comercio».

Lastima que al árbol lo estén deshaciendo los patriotas, llenándolo de insectos y de fechas o quitándole las ramas para recuerdo, o para venderlas con tinta azul y blanca; y que al cerco del solar, les deshagan los pilares de ladrillos para hacer hornos o poner pisos a los ranchos, los vecinitos...

Y ahora, estos, le erigen un monumento, llegando a explotar su nombre; y como los vecinitos y los patriotas, se embolsan miles de pesos, (pro monumento) con la sola diferencia que estos no son ladrillos ni ramitas de aquel árbol.

¿Cuándo dejarán tranquilo al pobre viejo Gervasio?

La Rusia Trágica

El hambre. - La conferencia del Dr. Ricardo Baeza

Como fue anunciado por la prensa, se realizó en el salón de la Universidad la conferencia con proyecciones luminosas del Dr. Baeza.

Sabrán nuestros compañeros que el Dr. Baeza vino a recibir estos países americanos para cumplir unos de los mandatos altamente humanos, formando parte de la misión «Nansen» y como delegado de dicha misión a poner de relieve e interesar a todos los espíritus buenos en que vibra el ideal de solidaridad humana, para sobreponerla a todas las rencillas políticas y los antagonismos de clase - e instarnos a correr en ayuda de un pueblo que - debido a múltiples causas - padece en las téticas garras del hambre.

Fue la exposición del conferencista uno de los impresionantes actos a los cuales hemos asistido.

Con voz cadenciosa de un castellano puro y limpio, nos dio rápidamente el proceso de como aquel lejano pueblo yace en la más grande desgracia que registra la historia.

Puntualizó la castástrofe del Volga, causa del desastre; formación del Comité Internacional de Socorro a Rusia; la organización del socorro; lo que han hecho Europa, E. U.; su viaje por los países del hambre y de los Soviets; canibalismo y necrofilia; la mentalidad infantil; caridad y solidaridad humana; el deber de ayudar; respuesta a las objeciones que se han formulado contra la ayuda; como el pueblo puede salvar millones de vidas; el doctor Nansen se dirige al Uruguay.

A medida que el acto se desarrollaba en forma ordenada y correctísima, producía tan intensas emociones a los que

allí asistimos que los ojos de no pocas personas estaban humedecidos por las lágrimas. El horrible relato del calvario de una población que se va extinguiendo por el hambre, desfilaba ante nuestra vista, desbordando el marco limitado de nuestra sensibilidad, aplastándonos de tal modo los cuadros horribles de aquellas infernales visiones. Lo que el Dr. Baeza nos dijo y nos mostró rayaba en lo fantástico.

Esto es, en forma ligera, cuanto deviamos informar a los compañeros y a nuestros lectores, del acto realizado en la Universidad.

Creemos que nuestros compañeros siempre generosos frente al dolor y nunca sordo a los llamados de solidaridad, sabrán responder con su modesto pero no menos importante esfuerzo, a socorrer, a aliviar la desdicha sin precedente del pueblo Ruso. - F. F.

SALUDO DE WILCKENS

A todos los compañeros anarquistas, el camarada Wilckens hace llegar, por medio de nuestra prensa, su cordial salutación que ha de ser, sin duda, recibida por todos como un don floral, en el sombrero.

¡Salud y Anarquía, como siempre, como nunca!

«La Antorcha»

SERRATO

Dice Reclus, que hay una raza de negros salvajes, que nombra de gobernante a una negra muy trompada, gorda y fiera; y que esto lo hacen siempre con mucha pompa.

Por asociación de ideas, leyendo eso, hoy pensamos en Serrato, el reciente gobernante.

Y dice Reclus también, que aquellos negros preparan para sus actos muchos presentes que se reducen a frutas, cueros, collares y plumas para la negra; y que ésta lleva a su corte, a todos aquellos que en su vida le hayan hecho algún favor; tanto, al que le quitó una espina con los dientes, del talón, como al que, cuando ella fuere mordida por una víbora, chupara mismo en la herida todo el veneno inyectado; o al que la haya salvado en los ríos de algún peligro de muerte casi segura.

Ahora a Serrato, le están haciendo lo mismo o muy parecido, que lo que hacían los «cachimbos» con la gobernante suya.

En las vidrieras del centro se exhiben hondas de seda con borlas y flecos de oro, un bastón con cabo también de oro y otras cosas para el señor presidente de la nación uruguayana...

Y Serrato por su parte empieza a hacer con Manini Ríos, con unos riveristas y otros del Hipotecario, lo que la negra fiera, gorda y trompada, hacía con el que le arrancó con los dientes una espina del talón o al que le chupó la herida para extraerle el veneno.

¡Vaya usted a saber, lector, que espina o que herida le han chupado estos señores al presidente Serrato!

Los anarquista en las cárceles del mundo

Dice un telegrama de Barcelona: «Ha comenzado el juicio de los cuatro sindicalistas-anarquistas detenidos a raíz de la tentativa de asesinar al presidente de la Federación Patronal en Sabadell, Sr. Juan Gran en Octubre del año 1920». Desde aquella fecha los acusados han estado detenidos, a pesar de que hayan negado su participación en la tentativa de asesinato y aún cuando el mismo Gran ha admitido que no reconoce a ninguno de los detenidos.

Han prestado declaración muchos testigos, cuyo testimonio ha sido también favorable a los detenidos. El salón de la audiencia se hallaba concurrencidísimo.

En general se espera que el veredicto declarará inocentes a los acusados».

También el veredicto yanqui declaró inocentes a Sacco y Vanzetti, hace ocho meses y no obstante veamos:

Bostón. - «Nicolás Sacco está haciendo la huelga del hambre desde el 15 de Febrero en la cárcel de Desdham».

El Congreso Sindicalista Internacional de Berlín

Los acontecimientos políticos contemporáneos y la situación geográfica, han hecho de Berlín el centro del mundo sindicalista revolucionario. En los tiempos de la primera internacional, Berlín era el centro de la reacción, porque era el centro del prusianismo imperialista y del comunismo autoritario. Bakunin ha señalado el peligro alemán en esas dos manifestaciones. Rocker ha señalado a Moscú como centro de la reacción mundial contra el movimiento obrero revolucionario. Hoy es Berlín el centro de convergencia de las simpatías del proletariado del mundo entero. Berlín es el centro del más real, del más abnegado y del más tenaz de los movimientos libertadores. Durante dos o tres años, Moscú reflejó las ardientes aspiraciones del proletariado revolucionario. El autoritarismo mató a la Internacional Sindical Roja, deshizo la ilusión de Moscú. —porque Moscú era una ilusión, un espejismo de nuestro entusiasmo, de nuestros anhelos, de nuestros ideales.— Surgió entonces Berlín como una garantía contra la invasión del principio de autoridad en nuestro campo, en el crisol de la sociedad futura. Esta ciudad simbólica del sindicalismo, hizo renacer en las masas trabajadoras las esperanzas que un tiempo había hecho nacer. Moscú adornado con la aureola de la malograda revolución de Octubre de 1917. Apenas conocidos los resultados de la conferencia de Junio de 1922, celebrada en Berlín, cayeron los últimos puntales de la Internacional Sindical Roja. Es que se vio en las tesis aprobadas, obra de uno de los más profundos conocedores de nuestra historia revolucionaria... una especie de reflejo del espíritu bakunista que actuó en la primera Internacional. Europa y América se unieron en una aspiración común la creación de lazos de solidaridad más íntimos entre las fuerzas libertarias de la revolución. Fruto de esa aspiración fue el congreso de diciembre de 1922.

El sindicalismo revolucionario es característico hasta ahora de Europa y de América; hay algunas expresiones de su espíritu en el sur africano, en Australia, en el Japón, pero raras, y producidas solamente por la inmigración proletaria; las masas autóctonas, África, de Asia, de Oceanía, no integran, no contribuyen a la vitalidad del sindicalismo, como en Europa y América. Es posible que el nombre de Berlín sea desconocido entre los zulúes, donde según parece debe estar fuerza de la Sindical Roja de Moscú, pero donde el sindicalismo existe como una organización natural de la propaganda revolucionaria emancipadora, Berlín es todo un programa—lo fue desde la conferencia internacional de Junio, preliminar del congreso de diciembre de 1922.

La I. S. R. no existe. El Sindicalismo revolucionario está simbolizado en Berlín, como el reformismo es encarnado en Amsterdam. El proletariado mundial no tiene más que dos organizaciones realmente existentes,—adversarias y contradictorias entre sí. Amsterdam y Berlín. Es por una de esas dos por quien debe decidirse, no por una tercera, que no tiene realidad alguna. La I. S. R. es la suma de mercenarios del gobierno ruso que trabajan en la destrucción y en la conclusión del movimiento obrero revolucionario de todos los países.

Pasemos revista a las fuerzas polarizadas en Berlín. En Europa cuenta con las siguientes organizaciones: En Alemania, F. A. U. D. anarco-sindicalistas, España, Confederación Nacional del Trabajo; Italia, Unión Sindical Italiana; Portugal, Confederación Nacional del Trabajo; Suecia, Organización Central de los trabajadores de Suecia; Noruega, Federación Sindical Noruega. Además, están los minoritarios de la C. G. T. U., Francesa, la fracción Lansink del Secretario Nacional del Trabajo de Holanda, la Liga de propaganda sindicalista de Dinamarca, la Unión General de Trabajadores libres de Telescoo-vaquia, etc. En América, pueden contarse por ahora: Argentina, F. O. R. A.; Chile, I. W. W.; Uruguay, F. O. R. U.; Méjico, Confederación General de Trabajadores. Los países de América que aún no están adheridos, no podrán menos de hacerlo en un plazo breve, porque Berlín representa una aspiración universal de acercamiento de todas las organizaciones sindicalistas.

Frente a este pequeño balance, que es lo que nos puede ofrecer como garantía de existencia la I. S. R.? Y hemos de tener en cuenta que nosotros

contamos más fuerzas por la calidad que por la cantidad. La Internacional fundada en Berlín apenas logra sobre pasar la suma de dos millones de miembros, en tanto que la de Amsterdam, dice tener cerca de veinte. La superioridad numérica de Amsterdam, quiere decir también superioridad desde el punto de vista revolucionario? No, la idea revolucionaria que polariza Berlín pesa más en las luchas del proletariado que los millones de obreros automáticamente integrados en el engranaje de las organizaciones reformistas y estatistas que responden a Amsterdam.

Si, Berlín ha sido puesto accidentalmente como un símbolo ante los ojos del proletariado universal. En este momento vive ese símbolo de las simpatías del proletariado revolucionario. El autoritarismo mató a la Internacional Sindical Roja, deshizo la ilusión de Moscú. —porque Moscú era una ilusión, un espejismo de nuestro entusiasmo, de nuestros anhelos, de nuestros ideales.— Surgió entonces Berlín como una garantía contra la invasión del principio de autoridad en nuestro campo, en el crisol de la sociedad futura. Esta ciudad simbólica del sindicalismo, hizo renacer en las masas trabajadoras las esperanzas que un tiempo había hecho nacer. Moscú adornado con la aureola de la malograda revolución de Octubre de 1917. Apenas conocidos los resultados de la conferencia de Junio de 1922, celebrada en Berlín, cayeron los últimos puntales de la Internacional Sindical Roja. Es que se vio en las tesis aprobadas, obra de uno de los más profundos conocedores de nuestra historia revolucionaria... una especie de reflejo del espíritu bakunista que actuó en la primera Internacional. Europa y América se unieron en una aspiración común la creación de lazos de solidaridad más íntimos entre las fuerzas libertarias de la revolución. Fruto de esa aspiración fue el congreso de diciembre de 1922.

No tenemos ningún respecto religioso hacia las organizaciones, y entendemos que si éstas han de coartar nuestra espiritualidad, si han de reclamar compromisos equivalentes a claudicaciones, deberán ser combatidas y si es posible, destruidas. Si la Asociación Internacional de los trabajadores se mantiene fiel a las tradiciones de la Prim. Internacional Bakuninista, en que su primer manifiesto al proletariado mundial declara inspirarse, si no falta ante las ilusiones nacidas en torno al nombre de Berlín, la nueva Internacional, que hoy cuenta con la unanimidad de los sindicatos revolucionarios, será hasta el advenimiento de la revolución libertadora la verdadera internacional de los trabajadores, movidos y estimulados en sus luchas por las ideas de la libertad y de bienestar. Si la A. I. T. tiene su base vital, si no es malograda, el nuevo organismo de los trabajadores antiautoritarios llenará en la historia de la emancipación humana las páginas más gloriosas.

Hablamos de la nueva Internacional y esto es mexicano. El gran mérito de la Internacional de Berlín es el proclamar la continuación de la tendencia de la Primera Internacional Bakuninista. Podemos considerarla, pues, como la más antigua de las internacionales, puesto que su fundación primitiva se remonta al venturoso nacimiento de la fuerza específica del anarquismo. La A. I. T. nuevamente llamada a la vida en Berlín tiene tras sí una larga historia, más de cincuenta años de historia. Sería deseable que sus experiencias pasadas determinasen su avance hacia el porvenir. En pocos casos como en este es en tal grado el tributo a la tradición un tributo al futuro. Lazos bien visibles unen a Saint Imier con Berlín, a través del medio siglo de distancia. Saint Imier fue vitalizado por la experiencia de la Comuna de París. Berlín ha tenido presente los acontecimientos de Rusia. El mismo espíritu libertario que animaba a los bakuninistas de Saint Imier ha creado y animado el congreso de Berlín.

Esperamos que el desenvolvimiento de la A. I. T. sea tanto en la teoría como en la práctica una continuación de la Primera Internacional Bakuninista. En esa dirección contará con las simpatías de los anarquistas que dirientan el movimiento obrero en Alemania, en España, en Italia, en Portugal, en Suecia, en Noruega, en Argentina, en Méjico, en Uruguay, en Chile, en Francia, etc.; es decir, contará con las simpatías y el apoyo incondicional de lo que se llama «sindicalismo revolucionario». «Persistirá Berlín como símbolo del sindicalismo libertario? Hay derecho a esperararlo; pero si las esperanzas fuesen defraudadas, si algún día viésemos que combatir a Berlín por causas que aún es imposible vislumbrar, los anarquistas atrincherados en su intransigencia irreductible podrán señalar una prueba más en apoyo de su punto de vista...

Bien, han sido consagrados en un congreso mundial los lazos que unían moralmente a las organizaciones sindicalistas de Europa y América; la «Asociación

Internacional de los Trabajadores» está en pie, repleta de vida, de propósitos de acción, de anhelos de lucha. Su destino está en nuestras manos. ¡Trabajemos por ella en nuestro medio de acción y de propaganda, trabajemos por la anarquía!
De «La Protesta».

Colaboraciones infantiles

La escuela racionalista

En medio de la tempestad de pasiones y tendencias diversas en que vivimos; es preciso dotar al niño de algunos medios para emanciparlo de ciertos prejuicios que indudablemente adquiere en las escuelas públicas. La patria, las banderas el odio, al extranjero, la dedicación a oficios no productivos (militar abogado, legislador, juez etc) dejan al niño en un estado de ánimo del cual costará mucho sacarlo.

Culpables de esto son los padres, porque aún teniendo ideas de libertad, solidaridad, amor y progreso, no las brindan fundando escuelas y centros donde el niño junto con el padre pudiera a más educarse racionalmente, preparar un ambiente ampliamente libertario.

No es obra anárquica decidir al niño, porque en el niño reside el destino, el futuro de la sociedad entera. Haced niños buenos y libres; y tendréis una buena sociedad libre.

Hay escuelas y centros formados por compañeros anarquistas; pero no podrá ensancharse más esa hermosa propaganda, donde el niño comienza a conocer sus deberes para con los demás humanos y sus derechos en la sociedad?

¿No es en la escuela racionalista donde el niño se crea un concepto propio de las cosas; y donde se forma un espíritu revolucionario que es el que abre brechas enormes a esta vieja e injusta sociedad burguesa?

¡Recordad! No hay que descuidar a los niños.

Una niña libertaria

Los trabajadores

¡Ved aquí esa hormiga que marcha apresurada con una hierba a cuestas por el largo camino. Mira allí a la abeja libando en las flores del jardín cercano, para producir el dulce de los dulces.

Observa el pajarillo que amasa barro con el pico y las patas para hacer su nido.

Y ved al hombre, carpiendo la tierra o siguiendo al arado; guiando a los barcos o sudando a mares allá en los talleres.

Los parásitos

¿Qué animal obscuro se ose que cruza de noche los aires? ¿Es ese el vampiro?

¿Qué pájaro negro fue el que puso huevos en el nido? ¿Acazo fue el tordo?

¿Qué bichito es ese que salta en el suelo, y que cuando pica incomoda tanto? ¿Es esa la pulga?

¿Y esa mujerona vestida de negro, y de coco pelado? ¿Acazo es un curar?

Y aquel que de kenis, traje de colores y botas lustradas está de plantón? ¿Es algún soldado?

Y ese de galería, gordo como un cerdo y que fuma habanos, le cuelgan cadenas y medallas de oro? ¿No es un burguesote?

Waterloo

No es para tanto 'maestro'

A raíz del gesto de nuestro camarada Wilkens los fariseos de la prensa prostituida comentaron cada cual a su manera, pero todos ellos desfigurando su verdadero sentido al acto justiciero del anarquista.

Hubo de ellos quienes lo calificaron de criminal y cobarde, y uno de estos escarabajos en el papelucho titulado «Santa Fe», que ve la luz en la localidad del mismo nombre, volcó toda su bilis contra el heroico camarada, llegando a conclusiones realmente inconcebibles, como el negar a la víctima el derecho legítimo de defensa, para salvaguardar de ese modo, la sagrada persona del verbugo.

Los compañeros de «La Protesta», en conocimiento de que el fundador del anarquismo nuevo en estas regiones elimpoderable José Torralvo es algo así como el director espiritual de la hoja periodística de marras y engañados, quizás por la semejanza del estilo cometieron a no dudar la ligereza de reproducirlo, en el diario anarquista, con los comentarios que eran de lugar estampando al pie del criminal bodrio la firma del maestro.

Como es del dominio público, los angelitos que redactan la hoja dictatorial de la calle Paraguay, creyeron del caso desautorizar a su ilustre maestro Torralvo, por los conceptos vertidos.

Pero hete aquí que Torralvo habla en su defensa, alegando que el artículo de marras no es suyo, sino de otro redactor del «Santa Fe» y esta es la hora en que los discípulos del «maestro» atruenan los aires con sus demuestres contra los miserables calumniadores que han tenido el cinismo de hincar el diente de su crítica ponzoñosa en la honra sin tacha del filósofo insigne que a fuerza de contradicciones ha logrado entar los fundamentos del nuevo ideal anarquista en el que la libertad es sinónimo de tiranía y la idea de gobierno hace buenas migas con la auto-terminación.

Pero se nos ocurre dudar aún de la honradez sin mácula de defensores y defendido y tenemos nuestras razones para ello.

¿Los que hasta ayer acusaron a los que como Wilkens combatieron siempre toda clase de imposiciones, los que s'enten un amor entrañable por el principio odioso de la dictadura, los que tienen veleidades de gobernantes para el futuro no estarían mejor en su lugar censurando los actos violentos de los oprimidos contra sus opresores, ya que hacer lo contrario significa cavar con sus manos la propia fosa, y suspender sobre sus cabezas la amenaza de los eternos rebeldes que no han de soportar en silencio ni la tiranía de los de arriba ni la brutal imposición de los de abajo?

Seguimos creyendo, pues, a pesar de todos los desmentidos, que tanto Torralvo como los demás saltimbancos del anarquismo nuevo, son muy capaces de rubricar con su firma no solo el artículo aludido, sino otros mil veces peores como son casi todos los que salen de sus plumas, compradas a cambio de una posición oficial por los enemigos de la redención humana.

No hagan, pues, tanto aspaviento, y si son sinceros reconozcan el flaco servicio que desde hace tiempo vienen prestando a los ideales de justicia.

Disquisiciones

Habrás notado, que lo que más abunda por esas calles, son la gente que de la ostentación de sus riquezas hace gala y las expone como único timbre de sus méritos. Y en verdad que no tienen otros.

Pero reflexionando un poco, si sois amante de la verdad, llegaréis a la conclusión de que es muy feo engalanarse con el prodigio del ingenio ajeno.

Por eso, cuando veo, y por desgracia con suma frecuencia, a gentes que muestran sus anillos, sus alfileres, sus cadenas, sus medallones y sus lentes revestidos de una aureola de oro, me pongo a pensar que esos pobres seres hacen mal en enorgullecerse con el producto de talentos artifices. Pero por otra parte, me conforma meditar que, última mente, esos seres hacen bien en vana gloriarse de lo único que poseen.

Porque al fin y al cabo, esos diges los han adquirido con su dinero y, hay que ver las piruetas y las barbaridades que han tenido que realizar para adquirir éste. Y me conforta, además de esa meditación, el suponer que todos esos vivientes escarpadores de joyería, son abultados de abdomen tal como el genial Cervantes imaginó a Sancho y que el gran medallón que pende de su gruesa cadena de oro legítimo, le golpea rítmicamente el ombligo, en el cual deben de sentir una deliciosa caricia.

¡Porque miren que quedarían ridículos esos medallones y esas cadenas ostentadas por las escuálidas figuras que en vida se conocieron con los nombres de Paul Verlaine, Florencio Sanchez y Evaristo Carriego!

II

Andan propalando por ahí algunas lenguas viperinas, que el amor, la Gracia y la Belleza, por lo mismo que nos desenvolvemos dentro de una sociedad monetizada, se ofrecen solamente a los poseedores de lo que ha dado en llamarse el vil metal. Y aunque no negamos que en general es así, tenemos que reconocer que después de todo hay muchas y muy honrosas excepciones.

En cierta ocasión presencié yo que durante una velada, una bella mujer que había tocado en suerte la vecindad de un elegante a la moda, correctamente vestido, ostentando el indispensable alfiler de corbata, varios anillos, gruesa

cadena con reluciente medallón y que entre sus finos guantes empuñaba bastón con empuñadura de plata, después de cambiar una serie de impresiones, se levantó de su asiento y fuese a ubicar al lado de un pobre diablo cuya indumentaria semejóbase a la de un mendigo, pero que hablaba maravillosamente sobre la tesis sostenida por el autor del drama representado y cuya conversación atrajo la atención de la excepcional mujer; de igual modo que la luz impulsó a las mariposas a abrársese en su llama, tal era la atención que le prestaba al vagabundo la pasmada por su amena charla.

Y desde entonces pienso que lustrarse los botines, vale diez centavos, pero el lustre del cerebro requiere algo más de diez años de voluntarioso estudio y una vocación predilecta al sentimiento, a la emoción y al conocimiento de los que se han preocupado en amenguar las crucesas de aquella verdad de Voltaire: «No me entristece que el pensamiento tenga límites, sino, que no los tenga la imbecilidad».

Rafael Ruiz Cruce

Compañero:

No olvide que el Domingo 4 se realizará el Pic-Nic a beneficio de nuestro periódico y de la imprenta de la F. O. R. U.

Los Anarquistas y la Lucha por la vida

Existen naturalezas intrépidas y leales, demasiado saturadas de verdad y de franqueza para plegarse a las exigencias de la vil estrategia que obliga a ser mentirosos e hipócritas para no ser vencidos en la lucha por la vida. Lo que piensan esos caracteres fuertemente templados, salta a sus labios; gritan sus desagrados, sus rebeldías, sus indignaciones, de la misma manera que afirman sus aspiraciones y sus ideales. Si son obreros, se les arroja de los talleres como ovejas sarnosas que podrían contagiar la majada, si comerciantes, pierden su clientela y su crédito; si funcionarios, son destituidos; si escritores, se les quiebra la pluma; si hablan se les condena al silencio de la prisión; sus mejores amigos los encuentran comprometidos, sus parientes los reniegan; su propia familia no les perdona que hayan levantado su voz indignada contra la mentira socialmente organizada; y la multitud si es feroz, los tratará como a malhechores, si es indulgente los llamará locos. Tartudo es el rey; suyo es el triunfo. Decid a vuestro auditorio las necesidades más viles, las más bajas adulaciones, y os aclamará, decidle la verdad, le será desagradable y os execrará.

Sebastian Faure

ERRATAS

Si la Humanidad tuviera que ponerle fe de erratas al libro que ha vivido, escribiría:

Gobierno: Borrere.
Militarismo: Táchese.
Capitalismo: Quitese.
Religión: Anúlase.
Patria: Suprimase.
Política: En blanco.
Policía: Mátase.
Prensa íntima: Hundase.

Sara Castell

Nuestra ruta

El anarquismo tiende a una sociedad sin autoridad y no a crear una nueva autoridad, la de la mayoría contra la minoría; o la opresión de una nueva burocracia, a los cuales conduce, fatalmente, el socialismo marxista y el movimiento exclusivamente sindical.

Friedberg

El Anarquista

El anarquismo es inaccesible a las masas y a sus directores. Solamente algunas individualidades se elevan lo suficiente para alcanzar la comprensión de ese ideal, el más renovador de todos y el más alto. Los mandarines de multitudes, las multitudes mismas, cuyas luchas y objetivos son generalmente tan mezquinos, viven tan lejos del anarquismo como los propios defensores y sostenedores de los regímenes actuales. El anarquista es siempre el hombre de mañana. Utopista, lírico, imaginativo, ideólogo e independiente, lleva en sí todos los elementos creadores del porvenir.

X.

LETRAS

VICENTE MEDINA

VETE PARA SIEMPRE

(CANCIÓN)

Pasé por la vida
canté mi cantar...
He arado la tierra, he plantado el árbol
y he sembrado el pan...

No fui contra el débil; puse en el trabajo
la felicidad;
no he ganado honores ni gloria en la guerra,
¡pero tuve paz!

¡Cuántos hay de luto en aquellos hogares
que llamó a su puerta la guerra al pasar!
¿cuándo la alegría
de ellos volverá?
Vete, guerra, vete...
no toques la puerta de mi pobre hogar!

Los imperios, la gloria, qué caros
los hace pagar...
Vete para siempre! ¡Vete, guerra, vete!
queremos la paz...

¡los hombres, hermanos! ¡bandera ninguna!
la patria, ¡la patria de la humanidad!

VILLIERS DE LISLE ADAM

La tortura de la esperanza

Villiers fue un joven poeta francés, nacido y muerto el siglo pasado. Era uno de esos hombres que por las extrañas coincidencias de su bohemia y el humor de su genio mereció estar entre los poetas llamados raros.

En los subterráneos del Santo Oficio, de Zaragoza, al caer la noche de un día de otra época, el venerable Pedro Arbuez de Espila, sexto prior de los dominicos de Segovia, tercer Gran Inquisidor de España, seguido por un fraile redentor, (ejecutor de tormentos) y de dos familiares del Santo Oficio, que llevaban linternas, descendió hasta un calabozo perdido. Gimió la cerradura de una puerta maciza; entraron en un «sin paces» melítico, donde la difícil luz que penetraba por un ventanuelo muy alto, dejaba entrever, entre argollas empotradas en la pared, un calabete ennegrecido por las manchas de sangre, un brasero y un cántaro. En una vacía de estiercol, engrillado y con la argolla de hierro al cuello, se halla sentado, lívido el rostro, un hombre harapiento, de edad madurada.

El preso era el rabí Aser Abarbanel judío aragonés que, acusado de usura y de desden a los pobres, desde hacía un año había sido sometido diariamente a la tortura. Sin embargo, «siendo su reguera tan dura como su cuero», no se había conseguido hacerle adular.

Orgulloso de una filiación varias veces milenaria, orgulloso de sus antiguos antecesores, pues todos los judíos dignos de este nombre son celosos de su sangre, descendía, talmúdicamente, de Otomiel, y, por lo tanto, el Ipsiboe, mujer de ese último juez de Israel; circunstancia que había levantado su valor en lo más recio de los suplicios incansables.

Fue, pues, con los ojos húmedos de lágrimas, y pensando que esa alma tan firme se excluía de la salvación eterna, que el venerable Pedro Arbuez de Espila, acercándose al rabino tembloroso, pronunció estas palabras:

— Recojete, hijo mío: tus duras pruebas en la tierra van a terminar. Si, en presencia de tanta labstinación he debido permitirte, gimiendo, el empleo de muchos rigores, mi misión de corrección fraternal ha llegado a su límite. Eres la higuera estéril, que por no dar fruto, merece al fin quedarse seca... pero solo Dios puede resolver en cuanto a tu alma. Quizás la clemencia infinita brille para ti en el instante supremo. Debemos esperarlos, ¡hay ejemplos de ello...! Así sea! Descansa, pues, en paz, esta noche. Mañana participará del auto de fe, es decir, que será llevado al quemadero, hoguera punitiva de la Eterna Llama. Como sabes, hijo mío, no quemas sino a distancia y la muerte tarda dos horas, y a veces tres, en llegar, a causa de los paños mojados y helados con que preservamos la frente y el corazón de los holocaustos. Serán solamente cuarenta y tres. Piensa que, colocado en el último de la fila, tendrás

el tiempo necesario para invocar a Dios para ofrecerte ese bautismo de fuego, que es del Espíritu Santo. Espera, pues, en la luz y duerme.

Al terminar estas palabras, don Pedro hizo quitar las cadenas al infeliz y le besó tiernamente. Luego, el hermano ejecutor de los tormentos rogó en voz baja que le perdonara lo que le había hecho sufrir, con la intención de redimirlo; por último le abrazaron los dos familiares, con besos silenciosos a través de los capuchones. Terminada la ceremonia, el cautivo quedó solo y confundido en las tinieblas.

El rabí Aser Abarbanel, secos los labios, abotargado el rostro por el sufrimiento, contempló, al principio sin atención precisa, la puerta cerrada «Cerrada?... Esta palabra despertaba fuertemente una ilusión en el fondo de las confusas ideas. Es que acaba de entrever un hilo de luz entre la puerta y la pared. Una nóbida idea de esperanza, debida al desfallecimiento del cerebro, conmovió su ser. Se arrastró hacia la luz insólita entrevista un momento. Muy quedamente, deslizando con largas precauciones, un dedo en la abertura, atrajo la puerta hacia sí. ¡Oh, estúpido! El familiar que la cerrara había dado vuelta la llave sin que ésta penetrara del todo, de suerte que el pestillo embohecado no había caído de la caja del marco. La puerta se abrió de nuevo para adentro.

El rabino arriesgó una mirada. A favor de una especie de oscuridad livida distinguió, primero, una especie de semicírculo de paredes terrosas, en las que se abrían espirales de gradas; y, enfrente un pórtico sombrío que daba acceso a un vasto comedor, del cual no se distinguía, desde abajo, más que los primeros arcos de la bóveda.

Extendido cautelosamente el cuerpo, llegó hasta ese umbral. Era, en efecto, un corredor de largo lesmesurado. Una luz pálida, una luz de pesadilla, lo iluminaba apenas: algunas lamparillas de aceite, colgadas de la bóveda, azulaban a intervalos, el color indeciso del ambiente, el fondo lejano era tiniebla. En toda esa larga extensión no había ni una sola puerta lateral. De un solo lado, a la izquierda, algunos respiradores, de rejillas cruzadas, en huecos de la pared, dejaban penetrar una vaga claridad crepuscular, que debía de ser la de la noche inminente, a causa de las rayas rojizas que marcaban de trecho en trecho el pavimento de mosaicos. ¡Y qué silencio aterrador!... Sin embargo allá, en el fondo, de esas brumas, existía tal vez una salida que podía dar la libertad. La esperanza vacilante del judío era tenaz, por ser la úl-

tima.

Sin vacilar, pues, se aventuró por el corredor, caminando junto a la pared de los respiradores, esforzándose por confundirse con el color tenebroso del largo paredón. Avanzaba con lentitud, arrastrándose con el pecho en el suelo, y reprimiéndose a fin de no lanzar una queja cuando le torturaba una herida avivada por el esfuerzo.

De pronto oyó, en el eco de esa Avenida de piedra, el ruido de una sandalia que se acercaba. Le estremeció un temblor; la ansiedad le ahogaba; la vista se le oscurecía. ¿Todo había concluido, acaso? Se agazapó, en un hueco de la pared, y esperó.

Era un familiar que posaba apresurado, empujando un garfio de arrancar músculos. Pasó, con la cogulla echada sobre la cara, y desapareció. La emoción que sufrió el rabino suspendió casi las funciones vitales y permaneció cerca de una hora sin poder efectuar un movimiento. En el temor de que agravarían los tormentos si se le sorprendieran, se le ocurrió la idea de volver al calabozo. Pero la esperanza le murmuraba en el alma de ese divino «quizás» que alienta en medio de las desdichas más profundas. Se había producido un milagro! Imposible dudar! Volvió, pues, a arrastrarse hacia la evasión imposible. Extenudado por el sufrimiento y el hambre, temblando de angustia, avanzaba. Y ese corredor sepulcral parecía alargarse misteriosamente. Y el judío, sin dejar de avanzar, miraba siempre hacia el fondo de la tiniebla, donde debía de haber una salida salvadora. ¡Oh! de nuevo resonaron pasos, pero esta vez más lentos, más sombríos y aparecieron las formas blancas y negras, con largos sombreros de alas encorvadas, de dos inquisidores. Hablaban en voz baja, al parecer en controversia sobre una cuestión importante, pues agitaban vivamente las manos.

El rabí Aser Abarbanel los vio y cerró los ojos, el corazón latía violentamente, un frío sudor de agonia le empapó los harapos, quedó inmóvil de susto y sorpresa, acostado, bajo la débil luz de una lamparilla, implorando al Dios de David.

Llegados adonde él estaba, ambos inquisidores se detuvieron, acaso por una casualidad suscitada por su discusión. Y uno de ellos, mientras escuchaba a su interlocutor, detuvo la mirada en el rabino. Y éste, que al principio no comprendió la expresión distraída de esa mirada, creyó sentir que las tenazas calentadas al rojo, mordían la carne. ¡Iba, pues, a volver a ser una queja y una llaga. Desfalleciente, sin poder respirar, palpitantes los párpados, se estremeció rozado por la vestidura del inquisidor. Pero, ¡cosa extraña! los ojos del inquisidor eran evidentemente los de un hombre profundamente preocupado de lo que va a responder, absorto en la idea de lo que escuchaba y miraban fijamente al judío, sin verle...

En efecto, al cabo de algunos minutos, los dos simétricos personajes continuaron su camino, a pasos lentos, y siempre conversando en voz baja, hacia el cruce de corredores de donde había salido el cautivo. «No le habían visto!... En el horrible desarrollo de sus sensaciones, esta idea cruzó la mente del judío.

— ¡Estoy muerto, acaso, desde que yo no me ve!

Una sensación de espanto, le hizo despertar de su letargo al contemplar la pared, junto a su rostro, creyó ver, frente a los suyos, dos ojos feroces que le observaban. Echó atrás la cabeza con movimiento brusco y desesperado, erizados los cabellos... ¡Pero no! ¡No! Su mano acaba de darse cuenta, palpando las piedras era el «reflejo» de los ojos del inquisidor, que él tenía aún en las pupilas y que había reflejado en dos manchas de la pared.

¡Adelante! Era preciso apresurarse hacia ese punto que, según él imaginaba, (febrilmente sin duda) era el de la libertad, hacia esas sombras de las cuales sólo distaba treinta pasos más o menos. Reanudó, pues la vía dolorosa, arrastrándose con las rodillas, las manos, el vientre, y pronto entró en la parte oscura de ese corredor espantoso.

De pronto, el desdichado, sintió frío en las manos que apoyaba en el pavimento; era una ráfaga de aire que se deslizaba por debajo de la puerta en la cual terminaban los dos paredones. «Oh, Dios! ¡si esa puerta diera al exterior! Todo el ser del lamentable evadido se estremeció en un vértigo de esperanza. La examinaba, de alto abajo, sin poder distinguirla bien, a causa de la oscuridad que le rodeaba. Pasó la mano a tientas: ¡no tenía cerradura! Nada más que un pasador... Se incorporó el pasador cedió al tocarlo con el pulgar; la puerta se abrió silenciosa ante él.

— ¡Aleluya! — en inmenso suspiro de acción de gracias murmuró el rabino, de

pie en el umbral, al ver lo que se extendía ante la vista.

La puerta se había abierto sobre los jardines, en la noche estrellada. ¡Se había abierto sobre la primavera, la libertad, la vida! Veíase la campiña viecica, que se prolongaba hacia las sierras, cuyas sinuosas líneas azuladas se perfilaban en el horizonte... ¡Allí estaba la salvación! ¡Oh, fúgase! Corría toda la noche bajo esos bosques de limoneros cuyas perfumes llegaba hasta él. Una vez en las montañas, estaría en salvo. Respiraba el aire sagrado, el viento le reanimaba, sus pulmones renunciaban... Oía en su corazón dilatado el «veni foras» de Lázaro... Y por gratitud al Dios que le acordaba esa misericordia, extendió los brazos y elevó la mirada al firmamento. Fue un éxtasis.

Entonces creyó ver que la sombra de sus brazos se volvía hacia él, creyó sentir que esos brazos de sombra lo rodeaban, lo abrazaban y que alguien lo oprimía con ternura junto a su pecho. Una forma humana elevada, se erguía en efecto a su lado. Confiado bajó la mirada, y se quedó palpitante, enloquecido, dilatados los ojos hinchados las mejillas y baneando de espanto.

Horror! Se hallaba en brazos del Gran Inquisidor en persona del venerable don Pedro Arbuez de Espila, que le contemplaba, llenos los ojos de lágrimas, con el aspecto del buen pastor que encuentra al fin la oveja perdida.

El sombrío sacerdote oprimía sobre el corazón al desdichado judío, en un impulso de caridad tan ferviente, que las puntas del círculo monacal se clavaron bajo el hábito, en el pecho del dominico. Y mientras el rabí Aser Abarbanel, con los ojos convulsos, profeta un estertor de angustia entre los brazos del ascético don Pedro, y comprendía que todo lo ocurrido esa noche fatal no había sido más que un suplicio previsto, el de la Espe-

ranza», el Gran Inquisidor, con acento de reproche conmovido y conternada la mirada, le murmuraba al oído, con hábito cáldido y alterado por los ayunos:

— ¿Qué es esto, hijo mío?... ¡En visperas, quizás, de la salvación eterna, ¿quieres dejarnos!

LOS LIBROS

Un gran libro es un buque del pensamiento, cargado de verdad y de belleza. Parker

Encuentro más agradable vivir entre libros que entre hombres, no obstante lo mucho que gusto de la sociedad de aquellas personas cuyo trato es deseable. Southey

No viviendo en la región del pensamiento—a donde el libro nos conduce—vale la pena vivir? David Peña

Es en extremo agradable, volver a nuestros libros después de un periodo de fatigosa ocupación, dando al olvido todos los cuidados y laberintos pensar exigidos por el trabajo. Hugo Miller

Si se pusieran a mis pies todas las coronas de los reinos del Imperio, en cambio de mis libros y amor por la lectura, les desdefiaría sin vacilar un momento. Fenelon

La lectura enseña más en un año, que la experiencia en veinte. Ascham

El cultivo de la mente es tan necesario como la alimentación del cuerpo. Cicerón

MAXIMO GORKI

DE LAS MEMORIAS SOBRE TOLSTOI

DE LA OBRA DE GORKI «RECUERDOS DE TOLSTOI»

Volví a ver a Tolstoi en Yasnaya Polyana. El cielo estaba cubierto. Era un día de Otoño. Después de haberse envuelto en un amplio abrigo, y calzado sus altas botas de cuero, me llevé a dar un paseo por el bosque. Saltaba las fosas y los charcos con la agilidad de un joven, sacudía las gotas de agua de las ramas, y a la vez me contaba de un modo admirable como Piet le explicó Schopenhauer, en este mismo bosque, Avaticando con afectuoso gesto los troncos de los árboles, dijo: «Voy a leer un poema.

«Han desaparecido las setas, pero en los hoyos persiste su fuerte olor a humedad».

— ¡Está muy bien, y es verdad! Una liebre nos saltó entre las piernas. León Nicolaievitch se excitó. Su cara reflejó su animación, y el viejo cazador que persistía en él, no pudo reprimir un grito. Luego volviéndose hacia mí, sonrío de un modo extraño, pero esta sonrisa se transformó en un reír tan humano, tan lleno de buen sentido, que nadie podría apreciar bastante el encanto que en aquel instante emanaba de su persona.

Otra vez, en el parque, seguía un halcón con la vista. El pájaro planeaba sobre el establo, describiendo grandes círculos, sin mover apenas las alas, inseguro del momento de caer sobre su presa. León Nicolaievitch se detuvo, y tapándose los ojos, exclamó: — «El píllo... Quiere caer sobre nuestras gallinas... ¡Mírele usted! ¡Mírele usted!... ¡Tiene miedo! El muchacho está ahí... ¿No es cierto? ¡Voy a llamarle!».

Y gritó llamando al muchacho. A su voz el halcón se asustó, y tomando vuelo desapareció de nuestra vista. León Nicolaievitch lanzó un suspiro, y reprochándose, evidentemente, lo que acaba de hacer, dijo: «No debí de gritar, porque en el fondo, no haberle dejado.

Un día, evocando recuerdos de Tiflis, mencionó el nombre de V. V. Flerowski Bervi. — «¿Le conocí usted? — me preguntó con interés. — Dígame usted qué clase de hombre era.»

Le hablé de Flerowski, se lo describí, como un hombre alto, delgado, barba de crecida, ojos inmensos, vistiendo de costumbre, una larga blusa de lienzo que le llegaba hasta muy abajo. Le conté como recorrí conmigo los senderos por las montañas de la Transcaucasia, llevando una sombrilla y un saco de arroz cocido en vino tinto. Le conté el encuentro en un cendero con un búfalo, al que esquivamos prudentemente, amanzándolo con la sombrilla abierta, con

peligro de caer al precipicio a cada paso que dábamos al retroceder. De pronto observé que los ojos de Tolstoi estaban llenos de lágrimas, y dejó de hablar.

No haga usted caso. Continúe, continúe. ¡Ha gusto oír hablar de un hombre de veras. Así era como yo me lo imaginaba, único en su clase. De todos los escritores que se han alzado contra el orden establecido, es el más hecho y el más capaz. En su «Analfabeto» prueba de la manera más convincente, que toda nuestra civilización es barbaque, que la verdadera cultura solo se encuentra en las naciones pacíficas y débiles, y no en las fuertes, y que la lucha por la vida es una mentirosa invención, con la cual se trata de justificar el mal. Usted, evidentemente, no es de esta opinión, pero Daudet sí lo es, como usted sabe. Recuerda usted su Paul Astier?

— Pero como armoniza usted la teoría de Flerowski con el papel que los normandos, para no citar más que este ejemplo, ha desempeñado en la historia de Francia?

— «Los normandos? Eso es otra cosa».

Tenia por costumbre decir «Eso es otra cosa» cuando no sabía qué contestar.

Siempre me pareció, y no creo equivocarme, que a León Nicolaievitch, no le gustaba hablar de literatura, pero lo que tenía para él un interés vital era la personalidad de su autor. Las preguntas: — «¿Le conoce usted? ¿Qué clase de hombre es? ¿Dónde ha nacido?», son las que le oí con mayor frecuencia. Y casi todo lo que decía arrojaba una luz curiosa sobre la personalidad en cuestión.

Hablando de V. K. dijo pensativo: — «No es un ruso de la Gran Rusia, y esta es la razón de que entienda más verdadera y profundamente nuestra vida». De Antón Chejav, a quien amaba tiernamente, decía: «La medicina ha estorbado su progreso. Si no hubiera sido doctor, hubiera sido un mejor escritor». Sobre uno de nuestros jóvenes escritores, dijo: «Pretende ser inglés, y es precisamente esa la manera en que menos éxito puede tener un moscovita». Un día me dijo: «¿Es usted un inventor. Todos esas Kuwaldas son de su cosecha». Cuando le respondí que Kuwaldá estaba tomado del natural, me dijo: «Eso dice usted; ¿Dónde lo ha visto usted?»

Reflexionaba cuando le describí la escena en el patio del magistrado de Kuzan, Konowalov, donde por primera vez vi al hombre del que he sacado el personaje de Kuwaldá. «Sangre azul»,

dijo enjugándose las lágrimas de risa. «Eso es, sangre azul... ¡Qué espléndido! Qué divertido! ¡Lo cuenta usted mejor, que lo escribe. Si, usted es un inventor, un espíritu novelesco, no puede usted negarlo!»

Le contesté que, probablemente, en cierta medida todos los escritores son inventores, y describen sus gentes tales como quisieran verlas en la vida. También le dije que me gustaba ver a las gentes activas, que se esfuerzan en resistir los males de la vida, por todos los medios, incluso por la violencia.

«La violencia es el primero de los males» — exclamó, asíéndome de un brazo. — «¿Cómo quiere usted salir de este dilema, inventor? Pero tomemos su «Compañero de viajes». He aquí algo no inventado... Está bien, precisamente porque no está inventado! Pero cuando su cerebro se pone a pensar engendra esos caballeros, esos Amadis y Sigifredos».

Observé que en tanto que permanecemos dentro de la estrecha esfera de nuestros «compañeros de viajes», seremos amorosos de que no podemos desprendernos, no hacemos más que edificar sobre arena, en un medio refractario.

Sonrió, y tocándome suavemente el codo dijo: — «De eso que acaba usted de decir podrían sacarse consecuencias peligrosas, muy peligrosas. Su socialismo me parece de dudosa exactitud. Es usted un romántico, y los románticos deben ser monárquicos. Lo he sido siempre».

— ¿Y Hugo?

— Hugo? No es lo mismo. No me gusta. Es un hombre muy ruidoso».

Me interrogaba con frecuencia sobre mis lecturas, y si encontraba mal la elección de las mismas no dejaba de reprochármelo.

— ¡Gilbón es peor que Kostomarov. Se dedica de leer a Mommsen. Es muy aburrido de leer, pero todo el es tan sólido».

La idea de unidad sirve los fines políticos de los ambiciosos.

En el número anterior de nuestro periódico insistimos una vez más sobre la idea desahuciable que sirve a unos cuantos vulgares aventureros de blusa para intentar su efímero predominio sobre el resto de sus hermanos de clase.

Y así afirmamos que la idea de la unidad, por la unidad, es tan solo un ardid político de que aquellos se valen para acrecentar el acervo común de sus fuerzas, aparentes más que reales, ya que jamás han demostrado poseerlas.

Vamos a seguir desarrollando nuestra crítica en el sentido de llegar a una demostración más o menos amplia de lo que entonces afirmábamos.

Vamos a plantear en primer término a esos redentores de nuevo cuño unas pocas preguntas, para ver si les es tarea tan fácil el contestarlas, como abusar de la dialéctica para entornar las a la virtud de patafuertes, aunque no se les encuentre por ninguna parte, o hacer afirmaciones absolutistas de una simpleza tal que rayan en los límites de la estulticia.

¿Creen ellos que la clase trabajadora es decir, aquella que se halla colocada en una manifiesta inferioridad económica, política y social, persigue conscientemente y por determinación propia un fin de liberación humana?

¿Juzgan no solo conveniente sino necesario que las fuerzas de los que luchan por su dignificación, y más aun la de aquellos que bregan por la redención humana con la abolición de todos los privilegios económicos y políticos deban sumarse a la de aquellos otros que persiguen un fin de predominio económico y político con las naturales consecuencias de desigualdades irritantes en el seno de la familia humana.

¿Creen, por ventura que esa natural adversión que los obreros se manifiestan entre sí pueda desaparecer por acuerdos tomados por una reunión de «notables» que si quisiera se hallan identificados con las aspiraciones de aquellos de cuyo nombre usan y abusan para realizar componendas estériles que no adelantan un paso el camino de la revolución?

Y finalmente para no cansar demasiado la mollera de esos ilustres saboteadores, de esos immaculados revolucionarios, de esos hombres probos que a diario nos dicen que su obra no ha sido alcanzada ni sobrepasada en el movimiento sindical de esta región, y cuya honradez revolucionaria y sindical nadie puede poner en tela de juicio, (será tal vez porque como siempre vivieron en el anoni-

mo piensan que nadie los conoce) por arfan, decimos, si piensan hacer la revolución sin revolucionarios?

Si los nuevos maestros que nos han salido en el movimiento sindical se dignan contestarnos, objetaremos a sus repuestas lo que encontremos en razón. Y si optan por callar contestaremos nosotros reduciendo a su verdadera expresión los argumentos deleznales en que hasta ahora han venido sosteniendo sus doctrinas.

Continuará

Rurt Wilckens

Ponemos en conocimiento de los anarquistas y de todos aquellos que aprueban el acto justiciero realizado por el vengador de las víctimas de Santa Cruz que el Comité Pro Presos y Deportados de la Argentina nos ha enviado dos listas de suscripción pro defensa de Rurt Wilckens (únicas autorizadas por este camarada).

Los que deseen contribuir con algo pueden hacerlo en nuestra administración Cuareim 1321, todas las noches desde las 21 en adelante.

Los festejos de Carnaval

Comisión municipal de fiestas. — Adhesión a los homenajes a Artigas

La nota más sincera que ha dado nuestra burguesía con motivo del homenaje a Artigas la ha dado la comisión municipal de fiestas, que tuvo a su cargo realizar la farsa de las carnavales.

Así nos lo hace saber el diario burgués «La Mañana» de fecha 27 de Febrero.

Con el epíteto que encabeza este comentario publica un suelto que es toda una revelación hasta para los espíritus más miopes.

Eso de la adhesión de la Comisión de fiestas del carnaval al homenaje que se rinde al precursor no es una ironía, no sino más bien una confesión paladina de los patrioterros de que Artigas es para ellos un muñeco, que les sirve para realizar una nueva farsa para embriagar el pueblo.

MÁS SOBRE EL HOMENAJE El embajador argentino

El militarote que soló a sangre y fuego la rebelión del proletariado argentino en la trágica semana de Enero vendrá a visitarnos, trayendo nada menos, que la representación del pueblo argentino, ¿a qué pueblo representa ese asesino galoneado? Al mismo acaso que hizo ametrallar por la soldadesca a su propia patria.

No sean cómicos farseros de la patria a cuya costa viven.

El pueblo argentino, el verdadero pueblo, el que sufre y trabaja forjando sus fuerzas sin cuantos ese no puede estar representado, por un inútil, más que inútil un brutal y sanguinario asesino de profesión.

VIVA EL PATRIOTISMO Aun que los patriotas imbéciles se mueran de hambre

Artigas el pobre viejo proscrito, al que los patriotas de su tiempo condenaron a morir en el destierro, presido la burda comedia sin que su sangre charrúa ardiera de indignación, porque ya ha mucho que se convirtió en polvo.

La figura bronceada del gaucho glorificado no pudo estremecerse más de asco que de indignación al ver congregada en torno suyo a la dorada camalla que vende a todas horas el patrimonio de los orientales.

Y los papamatas que aclamaron al héroe no supieron tampoco vibrar de corteje ante la burda farsa que eran objeto.

Y en el grito que proferían sus labios viviendo a la patria de los ladrones iba envuelto el servilismo abyecto del esclavo que bendice al amo que lo esclaviza y saca el pan de la boca de sus pequeños.

¡Viva la patria! ¡Sí! Aunque el pueblo se muera de hambre.

Los bailes

Teatros, salones, tabladros y hasta canchas de pelota se utilizaron para los bailes de carnaval. En unos vemos a la dama de alta alcurnia con célebres prostitutas, y al caballero enguamado con pedereastas rabiosos, y en otros a esos empleadillos y modestillos que ambicionan ser burgueses.

Pero, el que más nos interesa es el

baile popular por que a ellos concurren obreros y hasta obreritas a manosearse con sus propios enemigos y verdugos.

Y ved a esos bailes: Allí se ve a una ramera que con el antilaz negro, tapa su estampa fieraza; preferió prostituirse a trabajar, la percha la condujo al lupanar, las sifiles y el alcohol la conducen a la tumba. Aquí un soldado pasea con una joven de brazo; éste vino de campaña disparándole al trabajo; ha preferido plantones, patadas, palizas y miles de humillaciones antes que empapar su frente con sudor dignificante. Mas allá está el taur que hoy dejó abandonada la carpeta, las fichas y las barajas por hacer una aventura. Y mas allí el milico, pues el barbijito de su casco le ha dejado una raya blanca en el rostro; descontento por su puesto al capataz, al sereno, al perro de policía y a todos los alcahuetes defici de conocer.

Entre esa inmundicia avalancha de viciosos y haraganes también se encuentran obreros y se pasea triunfante en brazos de esos canallas, la obrerita, la compañerita nuestra. Y esto nos pone muy tristes, porque es dejadez de hermanos, de compañeros, de amigos.

El baile fue siempre malo por la corrupción habida, por el requebro incitante, por ser la causa del vicio de masturbarse, los hombres y las mujeres.

Pero en esta forma es peor, es más repudiable aún para el que se procie de hombre o de mujer de trabajo.

COMUNICADO

Al Secretario de la Asociación Internacional de Trabajadores

Camaradas: Lamentamos profundamente que las organizaciones que representamos no hayan podido hacer oír su voz en el congreso de Diciembre. Diversas causas han impedido nuestra llegada oportuna a Berlín. Creemos, pues, de nuestro deber, de acuerdo a las instrucciones recibidas de las organizaciones en cuyo nombre hacemos la presente declaración, expresarnos nuestro punto de vista respecto de las resoluciones y de las directivas aprobadas en el congreso sindicalista.

La experiencia de luchas sindicales en Chile y Uruguay, autoriza a rechazar la proposición adoptada en la conferencia de Junio de dirigirse a los organismos adheridos a la I. S. R. En los países, como Chile y Uruguay, en que existen frente al sindicalismo libertario organizaciones integrantes de la I. S. R., las relaciones están muy lejos de ser cordiales y hubiera sido inútil discutir en un Congreso Internacional la armonía que no existe nacionalmente y que no podrá conseguirse sino sobre la base de la afinidad de principios y de objetivos finales. Entendemos que el deseo de unificar el mayor número de trabajadores posible en la nueva internacional, no debe realizarse sino manteniendo en alto y en primer término la bandera de los principios. Las organizaciones que representamos no sacrificarán sus ideas fundamentales en beneficio de un mayor número de miembros; es ésta una de las razones de su oposición ante el frente único del proletariado propagado por los acólitos de Moscú.

De las resoluciones aprobadas por el Congreso, comprendida la declaración de principios de la conferencia de Junio, podemos adelantar que, exceptuando una, la propuesta por los minoritarios franceses, serán calurosamente aceptadas por los I. W. W. de la región chilena, y por la Federación Obrera Regional Uruguaya.

En el preámbulo de los Estatutos de la Nueva Internacional, advertimos sin embargo, la falta de un párrafo que aclare más aun el pensamiento predominante en las tesis de Junio contra toda suerte de dictaduras, comprendida la del proletariado. Es sabido que la interpretación corriente de la idea de dictadura del proletariado, es la expuesta por el bolchevismo; pero ha surgido ya en diversos países una tendencia obrera que rechaza la dictadura del proletariado ejercida por un partido político, pero que prestigia la dictadura proletaria sin partido dirigente, o sea la dictadura de los sindicatos, que en líneas generales no será más recomendable que la comunista, la burguesa o la aristocrática, ni menos ineficaz en la obra de la construcción de la sociedad comunista libertaria, objetivo de las organizaciones que representamos. Un párrafo relativo a la dictadura sindical hubiese evitado futuros y posibles malentendidos

y equívocos.

Respecto a la declaración de los minoritarios franceses, aun teniendo en cuenta las razones con que fué aprobada por el Congreso, las rechazamos en absoluto, solidarizándonos con la protesta de la delegación de la F. O. R. A. Comprendemos la posición de los camaradas franceses y por eso mismo estimamos que el arma solicitada para lograr la adhesión de la C. G. T. U. a la A. I. T. no es la que debe emplearse, porque la nueva internacional tiene que cifrar su fuerza en la adhesión espontánea y natural de las organizaciones afines y no en el acatamiento mecánico o logrado por los mismos procedimientos puestos en juego por la I. S. R. Los camaradas franceses tienen en las tesis aprobadas por el Congreso de Berlín un arma lícita y segura para encaminar a nuestros hermanos, los trabajadores de Francia, hacia la ruta de su emancipación verdadera.

Sean cualesquiera los resultados de las nuevas negociaciones con la I. S. R., estimamos que la táctica que suponen está en contradicción con el espíritu de la declaración de principios y con la razón de ser de la A. I. T. y deseáramos que la existencia de este organismo internacional del proletariado revolucionario fuese siempre más y más independiente de la I. S. R., no solo formal, sino espiritualmente también, es decir, que obrare en armonía estrecha con las directivas ideológicas aceptadas y con las características de las organizaciones integrantes.

No tenemos otras objeciones de importancia que hacer a los resultados del Congreso de Berlín. Augurando la más próspera vida a la A. I. T., os saludamos fraternalmente.

Por el sindicalismo libertario I. W. W. de la región chilena. — José Mondaca C. — Federación Obrera Regional Uruguaya. — D. A. Santillán.

Notas Administrativas

A los camaradas de la Argentina

Recomendamos a todos los paqueteros y suscriptores de la Argentina que adeuden algo a este periódico, de ponerse al corriente mandando o llevando el importe

ALIANZA ANÁRQUICA INTERNACIONAL (SECCIÓN URUGUAYA)

El crimen de ahora — SACCO!!

Telegrama recibido: Alianza Anárquica Internacional. — Boston, Mass, Febrero 24, hora 17. — Sacco agonizando, rehusa alimentación, protestando injusta prolongada encarcelación. Comunicad vosotros Argentina. — El Comité de Defensa.

Hay hechos sobre las cuales las plumas honradas no saben cómo empezar, traduciendo en temblor la santa indignación de quien las empuña. Cuando en nuestra prédica constante hallamos entre mil ejemplos de injusticia social con ilustrar la crítica uno tan preñado de dolor, tan trágicamente grande como el que vamos a mostrar a los hombres honrados, a las conciencias libres, la serenidad del espíritu cede a la vehemencia de nuestro corazón, y el amor a la humanidad, exaltado en nosotros, clama respeto para la vida y la libertad de la criatura con toda la fuerza de nuestro ser.

Nicolás Sacco, la víctima propiciatoria que junto a Vanzetti estuvo a punto de ser electrocutado por la brutal burguesía yankee, ha tomado la heroica cual de desesperada resolución de protestar por su encarcelamiento indebido ya que los tribunales, malgre los esfuerzos inauditos que hicieron para probarles una culpabilidad que no existía, hubieron de desconocer su completa inocencia.

¿Por qué no se puso a esos hombres en libertad?

He ahí el crimen. Esperan aun, perderles de una u otra manera. El chacal no se resigna a perder la presa que se le escapa de entre los dientes y espera con un tesón digno de buena causa para devorar su cadáver cuando caiga extendida la víctima.

Y Sacco, el heroico propagandista de nuestras ideas de equidad, de libertad, de amor, el hermano nuestro que cuenta con una esposa joven y amante y un hijo a quienes sostener y amar, protesta ejemplarmente, contra una organización social tan vil que permite estas monstruosidades; hace la huelga del hambre;

al compañero Domingo Foggiolini Calle Snipacha 74.

Volvemos a recomendar a los compañeros que no les llegue el periódico, de reclamar al cartero, porque de esta Administración sale normalmente para todos.

Avisamos a los compañeros que se han suscrito por el libro Dictadura y Revolución de L. Fabbri de mandarnos el importe para nosotros enviarle a los compañeros de la Editorial Argonauta.

Una calumnia de los dictadores destruida por los hechos

Consecuentes con nuestra modalidad revolucionaria que no nos permite silenciar la infamia donde quiera que ella se comete, vamos a ocuparnos ligeramente de una de las tantas calumnias que los profesionales de la intriga, que redactan el órgano semanal dictador de esta localidad, han propalado contra activos militantes de las filas anarquistas.

Tócanos hoy destruir la malévola versión que se hiciera y se hace circular contra el camarada Joaquín Cortés a quien se le acusa de haberse gastado el producto de una velada que se diera a beneficio del semanario anarquista de Barcelona (España), «Tierra y Libertad».

Reproducimos a continuación unas líneas que los camaradas del grupo editor de «Tierra y Libertad», publican con el número 2 época 5a de fecha 26 de Enero de 1923 sobre el asunto para destruir de una vez por todas las calumniosas afirmaciones que se hacen circular. Dicen los compañeros de «Tierra y Libertad»:

«Creemos aclaradas las dudas que nuestro compañero Cortés expone en «La Protesta» agradeciéndole el interés que se toma por el sostenimiento económico de este semanario, interés que ya manifestó durante la represión enviándonos ochenta pesos producto de una velada para el mismo objeto».

Comentarios sobre la honradez y la sinceridad de los acusadores que los haga el lector.

se niega probar alimento alguno, mientras este cautivo se dispone a salir de la cárcel vivo o muerto.

Pero si los hombres honrados no pueden permitir que Sacco perezca, no pueden permitir tampoco que permanezca ni un momento más privado de su libertad.

El crimen de ahora, que es el de siempre, no debe consumarse como no se consumó otras veces sin que lo que resta de sano y noble en el pueblo: se subleve, sin que las conciencias libres se indignen. Los hombres no serán hoy tampoco, ni nunca, cómplices de las fieras, de los asesinos.

¡Jueces de Masachuetz!! ¡Jueces de Yanquinlandia!! Sacco es inocente como asimismo lo es Vanzetti. Lo habéis reconocido. Restitúlosnos, pues. He ahí el grito de las conciencias libres.

IMPORTANTE ASAMBLEA

Asunto agitación

El domingo 4, por la tarde, en el Pic Nic que realiza la F. O. R. U. y «Trabajo», se efectuará Asamblea para tratar los asuntos relacionados con la campaña emprendida contra la represión Gubernativa Internacional.

No deben faltar los delegados de las secciones industriales Artes Gráficas y Obreros en Madera.

Urge que no nos descuidemos y que hagamos los mayores esfuerzos en pro de los camaradas que sufren en las cárceles.

Los Centros y agrupaciones adheridas, también deben nombrar sus delegados.

Por la A. A. I. El Secretario.

Compañero:

No olvide que el Domingo 4 se realizará el Pic-Nic a beneficio de nuestro periódico y de la imprenta de la F. O. R. U.